

1788



# M A S

PUBLICACIÓN  
MENSUAL  
DEL  
SECRETARIADO  
DIOCESANO  
DE ACCIÓN CATÓLICA

Año I

Palencia, Agosto 1937

Número 2

## ¡Saludo a Franco!

## ¡Arriba España!

### *Y vosotras, las jóvenes...*

En los muros de las iglesias de nuestra capital han aparecido, hace ya tiempo, unos carteles... «Y vosotras, mujeres de la retaguardia, oración y modestia...», dice uno de ellos, con palabras sencillas e insinuantes. Y al fondo se destacan unos milicianos o soldados... ¿La súplica que llega desde allí, desde los frentes, a las jóvenes de aquí? Una de ellas—y quizás la principal, aun en su misma intención—desde luego.

¡Las jóvenes, ah! ¡Que nadie se sonría maliciosamente! Que nosotros no vamos a enfadarnos con ellas, precisamente ahora, cuando están haciendo tantas cosas, tantísimas cosas muy bien hechas. Justamente nosotros, los de A. C., sabemos, mejor que nadie acaso, muchas cosas de su actividad, de su espíritu de sacrificio, de su noble patriotismo, de su acendrado fervor...

Nosotros no vamos a enfadarnos con las jóvenes... Pero, no sé, quisiéramos llamarlas la atención a todas ellas, sobre el contenido de ese cartel, que les rogamos lean detenidamente... Porque es posible que enfrascadas en las mil ocupaciones—altamente meritorias, sin duda,—que la guerra les ha traído, se hayan olvidado un poco, a veces quizás mucho—¡ay, experiencia cotidiana!—de lo que es causa y... en cierta manera, *combustible* de la guerra...

Gran parte de las muchachas no son malas. ¡Qué lo van a ser! Pero... ¿frívolas?.. ¿ligeras?.. ¿inconscientes?.. Uno, ciertamente, no sabe qué palabra escoger para que no les resulte molesta. Diremos, pues, con sencillez, que un poquito de todo. Porque sólo así se explica que ellas, que en general no son malas, se conduzcan muchas veces, muchísimas veces, como cristianas indignas o que, ciertamente, no saben lo que creen.

\* \* \*

«Vosotras... oración y modestia...»

*Oración* vosotras, jóvenes, mientras ellos sufren amargas, y se juegan la vida en los frentes de batalla, y mueren sonrientes por Dios y por España y por vuestro honor y bienestar.

*Oración* ¡Que no es precisameete el asistir mucho a la Iglesia y no perder novena, como tampoco el rezar mucho y hacer *ofrecimientos* que luego *no pueden cumplirse*, ni siquiera el oír misa y el confesarse y comulgar, cuando se hace rutinariamente!..

*Oración* ¡Que es poner un poquito de *seriedad* en toda nuestra vida y nnestras obras, saber dirigirnos a Dios en determinados momentos del día y ofrecerle con humildad nuestros trabajos, dedicar unos instantes de la mañana y de la noche a *pensar en cosas serias* y evitar todo aquello que de alguna manera nos disipe demasiado o nos ponga en peligro!..

*Oración* ¡Allá, en los tiempos antiguos, decía tristemente un Profeta, que estaba la tierra llena de desolación, porque no se meditaba seriamente. ¡Cuánta verdad en tan pocas palabras!

*Y modestia* también ¡Ah! ¡Cuántas veces se ha hablado de modestia a las jóvenes y... no se ha conseguido nada! No vamos, pues, a insistir... Solamente una pregunta: ¿Dicen bien ciertas pinturas, perfumes, vestidos y *modales* de la gran mayoría de muchas jóvenes, con los tiempos de austeridad y penitencia, de luto general y de dolor clavado en las almas de todos? Pensadlo un momento. ¡Y no os enfadéis con los que bien os quieren!

Estáis haciendo muchas cosas buenas. Haced una más, la principal de todas: entrad un poquito dentro de vosotras mismas, y pensad... Sobre todo y por encima de todo... «vosotras, mujeres de la retaguardia, *oración y modestia*...»



# La Iglesia

«Venida la plenitud de los tiempos, envió Dios a su Hijo... para que redimiera a los que estaban bajo la Ley Mosaica...» Y el Hijo de Dios, que hecho Hombre se llamó *Jesu-Cristo*, para redimir a los que estaban bajo la Ley, comenzó por someterse a esa misma Ley. Y predicó la Buena Nueva solamente a los hijos de Ley; «vino a su heredad». «Los suyos, en general, no le recibieron», más con los que le recibieron y se adhirieron a El, formó una nueva comunidad religiosa ..

Padre de familia: Piensa un poco en la responsabilidad que contraes ante Dios, al tolerar en tu esposa e hija la inmodestia en el vestido y adorno de sus personas.

Había elegido setenta y dos *Discípulos* y los había comunicado la potestad de hacer milagros... Había escogido doce *Apóstoles* y los había instruido con singular esmero, para hacerlos *pescadores de hombres*, continuadores de su misión... Uno de ellos, Simón—*Cefás (piedra)*—tendría un poder supremo en la nueva sociedad.

Entre todos, un grupo pequeño de hombres—el «granito de mostaza»—unidos a Cristo, «el Mesías que había de venir». Ellos siguen frecuentando el templo y su culto público, observan las leyes ceremoniales y reconocen las autoridades judaicas, que Jesús no vino a destruir la Ley; pero interiormente se han ido separando de la Sinagoga y la actitud de los jefes de esta hace que la separación se acentúe cada día más...

Para ahogar en la cuna a la nueva *secta*, se les ocurre a los jefes de la Sinagoga dar muerte al fundador, al Maestro. Y muere Jesús. Pero al tercer día resucita, según su promesa, y reúne de nuevo a los suyos... Y pasa con ellos los cuarenta días que preceden a «su subida al Padre». Y los instruye en su nueva misión... Y les da potestad para perdonar los pecados..., para enseñar..., para legislar..., para celebrar en memoria suya el Santo Sacrificio... Confía a Simón Pedro—*Cefas*—los corderos y las ovejas—toda la grey—y a todos los promete su perpétua asistencia y

su Santo Espíritu .. La nueva sociedad religiosa está fundada.

«Así la Iglesia de Cristo—su Reino, su grey, su aprisco—fué fundada, como una ciudad sobre el monte, en el pueblo judío, pero independiente de él (J. Marx Historia de la Iglesia.)

Jesu-Cristo, cumplida su misión personal—«las pobres ovejas de Israel»—sube a los cielos. En la tierra continúan, huérfanos de El, los que según el encargo especial que les diera, han de ser sus testigos en Jerusalem, en Judea, en Samaria, en toda la tierra... Desciende sobre ellos el Espíritu Santo y... comienza la propagación de la fé, y comienzan los milagros y las persecuciones y... la muerte!

Actividad maravillosa de Pedro y los otros Apóstoles... La Iglesia, cual la había adivinado su Divino Fundador—*milagros y sangre*—verdadera y perfecta sociedad ya desde el principio. Definitivamente se separa de la Sinagoga, recibiendo en su seno a los gentiles y declarando a éstos y a los judío-cristianos exentos de la Ley Masáica, y se dispone a a realizar íntegramente su vocación ecuménica... «hasta el extremo del mundo iréis predicando mi nombre»...

La doctrina de Cristo, el Maestro, en los labios y en su Iglesia la organización que El en líneas generales perfilara, he ahí lo que llevan y propagan en sus correrías los Apóstoles, y luego «los que por la palabra de

Sé la mujer fuerte que necesita España.

Viste como *debas* y no como te imponga una moda inmoral y extranjera.

ellos creyeron en Cristo Jesús». En los siglos posteriores, esa doctrina se ha ido penetrando, se ha ido aplicando, y esa organización se ha ido completando, se ha ido perfeccionando; pero en lo fundamental, la Iglesia de hoy es la misma, exactamente la misma que Cristo fundara «en el mundo para que el mundo se salve...»

«El que a vosotros oye a mi me oye...» y El «tiene palabras de vida eterna...»



## Derechos y deberes de los padres en la educación de sus hijos

La misión más importante de los padres son los derechos y deberes en la educación de sus hijos. Esta es de suma transcendencia y utilidad, ya que estos deberes de los padres son los primeros y los más importantes, pues de su cumplimiento pende, no solo la paz y bienestar de la sociedad sino también la felicidad temporal y eterna de los padres y de los hijos.

Los padres han de tener la educación de los hijos por negocio tan importante, que ninguna cosa les entristezca más que los malos hijos y ninguna cosa les dé mayor gozo que los hijos bien educados.

Los derechos y deberes de los padres en la educación de sus hijos son correlativos y así a cada uno de estos corresponde uno semejante de aquellos. Sería absurdo señalar a los padres deberes en la educación de sus hijos si se les niegan los correspondientes derechos, o si alguno pudiera lícitamente privarles de esos derechos e impedir su ejercicio.

Estos derechos y deberes de los padres en la educación de sus hijos son de derecho natural, pues nacen de la misma naturaleza de la paternidad. Hoy día la inmensa mayoría de los padres no tienen conciencia de su misión, y no conocen los deberes que la paternidad les impone, no saben lo que es ser padres y así no es extraño que eduquen a sus hijos como les educan, esto es, muy mal.

Hemos de decirlo muy claro y alto: La misión del padre de familia es criar sus hijos para el Cielo, pues para la tierra no los cria sino transitoria y temporalmente; no es la tierra o no está en la tierra el último fin del hombre. La Eternidad ha de ser, queramos o no queramos, nuestro término permanente y definitivo y para la Eternidad, esto es, para el Cielo debe el padre criar y educar a sus hijos.

El hombre no es un animal irracional, un bruto, cuya misión se reduzca a engendrar seres puramente materiales, seres terrestres sin dirección ni relación alguna con la Eternidad. No, el hombre es un animal sí, pero racional, y en esto se diferencia de los demás animales, es un ser compuesto de cuerpo y espíritu; por el cuerpo es semejante a los demás animales, por el espíritu es semejante a los ángeles. El espíritu es la parte más noble de su ser, el espíritu le coloca sobre todos los demás seres del Universo visible a una altura inmensa; por el espíritu puede conocer y amar a Dios, y por el espíritu, en fin, por el alma, que es inmortal, vivirá eternamente; feliz o desgraciado, pero eternamente.

Por eso la misión del padre de familia no se reduce como en los brutos a engendrar seres cuyo des-

tino final se encuentra dentro de los estrechos límites de este mundo; cría sus hijos para la eternidad. El padre de familia es en su paternidad, semejante a Dios, desde que el mismo Dios se dignó compartir con él, por decirlo así, sus funciones de Padre Universal.

Es pues, la paternidad un alto ministerio, una especie de sacerdocio, cuyo augusto carácter debiera tenerse en cuenta no ya solo cuando se educan los hijos, sino antes, cuando al recibir los que contraen matrimonio la bendición del sacerdote, contraen a par, los primeros compromisos respecto a los hijos.

Los deberes de los padres, que a la vez son derechos, en la educación de sus hijos, se reducen a tres principales: *Instrucción, corrección y buen ejemplo*. Deben los padres en primer lugar, instrucción a sus hijos, y ésta ha de ser integral y completa, alumbrando su entendimiento con la verdad y formando su corazón en el bien; han de enseñarles las verdades principalmente las religiosas, las máximas de piedad y moralidad y el modo práctico de ejecutarlas.

Deben también los padres respecto de sus hijos, una continua vigilancia y corrección prudente y discreta, pues de otro modo se harían cómplices de los desórdenes de sus hijos.

En tercer lugar, y sobre todo, les deben buen ejemplo. Este vale más que las buenas palabras.—¿Qué provecho pueden hacer los buenos consejos, si se ven desmentidos con los hechos? ¿Qué importa que los padres digan a sus hijos que sean buenos cristianos, si ven que ellos viven como paganos? ¿Qué fruto pueden esperar de inculcar a las hijas que sean honestas y recatadas, si no descubren en ellos recato y honestidad?

Podéis estar ciertos que los hijos siempre seguirán más lo que os vean hacer que lo que os oigan aconsejar. Haced que vuestra vida, que está continuamente expuesta a las miradas de vuestros hijos, sea un espejo de virtud, de honestidad y de conducta cristiana, dadles sanas doctrinas, confirmándolas con vuestras buenas obras; así esas doctrinas se grabarán profundamente en sus corazones y obtendréis hijos de bendición que serán vuestro honor y vuestra corona.

HUMILIANO DEL VAL MASSA.

Presidente del Secretariado de Propaganda en la Directiva de Padres de Familia católicos.

No basta ostentar en público nuestra gloriosa insignia de A. C., hay que honrarla con nuestra cristiana y edificante vida.



# ¿Qué es la Sección de piedad...?

Hay quien con mucha ingenuidad, pero con una confianza que agradecemos desde el fondo del alma, no ha recatado su pensamiento, de que expongamos sencillamente el alcance de esa Sección.

Si para todo es útil la piedad—como afirma San Pablo—para la A. C. es absolutamente indispensable, ya que no puede sostenerse una obra de apostolado sin esa base. «El apóstol—ha dicho el P. Crawley—es un cáliz lleno hasta los bordes de la vida de Jesucristo y que a medida que rebosa se va derramando sobre las almas.»

Pues bien; esa piedad que no es la beatería de cuatro rezos sin jugo ni espíritu, que no es la devoción de dos novenitas y un par de escapularios, que no es el ir y venir a la Iglesia, para llenar como la mujer samaritana el cántaro de la rutina, sino que es el cumplimiento austero de todos los deberes para con Dios, con el prójimo y con nosotros mismos, esa piedad—decimos—se sostiene y fomenta con nuestra A. C. por medio de la Sección correspondiente.

Yo definiría la Sección de piedad, diciendo que es un grupo más o menos numeroso, pero firme y constante, que espontánea y libremente acepta seguir un plan de vida virtuosa un poco elevada sobre el nivel vulgar de los demás fieles.

Véase en el siguiente cuadro, cómo concebimos los diversos grados de dicha Sección:

\* \* \*

- |     |  |
|-----|--|
| 1.º | Misa, a ser posible, parroquial, los días de precepto. |
|     | Comunión mensual.                                      |
|     | Rosario los domingos y fiestas.                        |
| 2.º | Misa, algunos días labórables.                         |
|     | Comunión mensual o quincenal.                          |
|     | Retiro al mes.   |
|     | Visita al Smo. de vez en cuando.                       |
| 3.º | Misa diaria.   |
|     | Comunión semanal.                                      |
|     | Rosario todos los días.                                |
|     | Visita al Smo. frecuente.                              |
| 4.º | Misa y Comunión diarias.                               |
|     | Algo de meditación (un cuarto de hora).                |
|     | Examen de conciencia.                                  |
|     | Presencia de Dios, frecuente, etc., etc.               |

La Acción Católica es ante todo un apostolado y sobre todo el del ejemplo.

Es a todas luces evidente, que para el desarrollo y normal desenvolvimiento de esta Sección con todos y cada uno de los grados que acabamos de señalar, se requieren principalmente dos colaboraciones: la del Consiliario y la del vocal de piedad.

El Consiliario trabajará: a) por medio del confesionario, estimulando a los reacios, sosteniendo a los flojos, y empujando a los decididos; b) por medio del Retiro mensual que deberá ser algo positivo y práctico, v. g. una breve meditación y un examen, no leídos por un libro, sino pronunciados por unos labios, que saben algo de celo y unción evangélica; c) por medio de instrucciones doctrinales sobre asuntos de vida in-

La inmodestia en el vestido, la desvergüenza en los modales, la pintura en el rostro, no son productos españoles.

terior, v. g. oración mental, examen de conciencia, presencia de Dios, etc., etc., que con tanto gusto como provecho desean escuchar las almas.

El vocal de piedad,—que estará en relación constante con el Secretariado respectivo de Unión diocesana,—hará una excelente labor: 1) por el apostolado del ejemplo. No olvide nunca nuestro vocal el dicho de San Francisco de Asís—que fray ejemplo es el mejor predicador.—En vano se esforzará por convencer a los demás de la necesidad de una vida austera y devota, si él la lleva muelle y disipada.

2) Apostolado del amigo. Es, ese explotar el ascendiente, la simpatía, la amistad, que a otro se profesa dirigiéndole insensiblemente por el camino de la virtud. 3) Apostolado de la sugerencia. Que no es poner el «pañito de púlpito» a todas horas para hablar siempre de Dios, sino que es aprovechar una coyuntura discreta, dejar colgada en el aire una iniciativa, ofrecer prudentemente una oportunidad de practicar el bien.

Por eso debe buscarse siempre para este cargo de vocal a un joven o muchacha, piadoso sin gatzmoñería, alegre sin disipación, firme sin claudicaciones, ni desalientos.



## CRUZADA DE ORACIONES...

En honor de nuestro Patrón de la Diócesis, el esclarecido mártir San Antolín y con carácter de verdadera cruzada de oraciones, se van a celebrar solemnísimos cultos en la S. I. Catedral de esta capital.

Se ofrecerán de un modo especial por tres intenciones: 1.<sup>a</sup>: La pronta y feliz terminación de la guerra. 2.<sup>a</sup>: Acción de gracias por los triunfos obtenidos en el orden material, social y espiritual. 3.<sup>a</sup>: Desagravio por los pecados públicos singularmente por el lujo y el impudor de las mujeres.

Comenzará ese gran Novenario de súplicas el día 24 de Agosto del corriente.

*Todos los días*: Por la mañana: Procesión del Rosario de la Aurora a las *seis y media*, a las *siete* Misa de Comunión en el altar del Trascoro y a continuación el ejercicio de la Novena.

Por la tarde: A las *siete*, ante S. D. M. de manifiesto: Estación, S. Rosario, Novena y Sermón que predicará el R. M. José María Sarabia Bustamante, S. J. y terminando con gozos cantados, bendición con el Santísimo Sacramento y traslado solemne al Sagrario.

El domingo día 29, dirá la Misa de Comunión general nuestro Rvmo. Prelado y será igualmente a las siete.

El día 2 de Setiembre, fiesta del Santo, a las diez celebrará *Misa de Pontifical* el mismo Excmo. Sr. Obispo, con sermón a cargo del expresado orador sagrado.

El Rvmo. Prelado concede 50 días de indulgencia por asistir a cada uno de los actos.

Ocioso parece decir, que a ellos deben sumarse todos los *miembros de A. C.* de cualquiera de sus cuatro ramas.

El fin de plegaria pública y de expiación solemne por tantos pecados, es algo que entra de lleno en nuestro lema de *Piedad*, base solidísima de nuestra A. C. De un modo especial, queremos llamar la atención a los *hombres*, que forman parte de nuestra Asociación de PP. de Familia, para que no estén ausentes de estos actos.

A los Centros de los pueblos, rogamos procuren unirse espiritualmente a nuestras intenciones, y a ser posible, organizar actos similares de oración y penitencia.

## Acción, acción, acción...

1) Acción en todas partes y a todas horas, pero *acción católica*.

2) Ante los males de España a nadie le es lícito cruzarse de brazos.

3) Acción sin doctrina es edificar sobre arena y doctrina sin acción es levantar castillos en el aire.

4) ¡Cuántos teorizantes se han opuesto a los verdaderos apóstoles, que trabajaban a la sombra de su modestia!

5) Pero... hay apóstoles de *gabinete* que con la estilográfica en la mano trazan planes y proyectos en el papel.

6) Hay también apóstoles de *café*, que ante un grupo de arbitristas arreglan el mundo muy linda mente.

7) Hay, por último, apóstoles de *tertulia*, que solo saben descubrir defectos, sin ser ellos capaces de mejorar nada.

8) Todos estos hombres son los más exigentes, los menos comprensivos y los más... inútiles.

9) El que trabaja no tiene que oír al que murmura. Hace años que venimos repitiendo la fábula de los conejos y de los perros, disputando si son galgos o son podencos.

10) Hombres de acción ¡trabajad! mirando a cielo y no a la tierra.

Imprenta, Librería y Papelería Merino.—PALENCIA



## Algo sobre juntas o reuniones en un Centro de A. C.

Se quejan algunos directivos de que no saben lo que hacer en las juntas o reuniones semanales, como si no se les presentase asuntos, ni se les ocurriese iniciativas, ni hubiese nada que tratar o resolver en común.

Y yo creo, francamente, que no es la falta de asuntos lo que paraliza la vida de muchas juntas, sino la falta de orden, de método y de preparación para estudiarlos y llevarlos a feliz término.

Claro es, que resulta más cómodo y sencillo dejar al Consiliario y a la Presidenta la molestia de discutir o de trabajar por los demás, pero ni ellos solos son el cerebro y el brazo de la A. C., ni a ellos puede exigírseles muchas veces esta labor.

Convengamos, pues, en que, aparte de otras muchas razones, más ven cuatro ojos que dos, y por consiguiente, que es necesaria la celebración de juntas.

Ya sabemos que junta es una reunión de miembros directivos, presididos por el Consiliario, para tratar asuntos que interesan a la organización.

\* \* \*

Su desarrollo debe ser el siguiente:

1.º *Preces.*—Hay que ofrecer a Dios Nuestro Señor el trabajo que vamos a realizar, y además, pedirle luces para estudiarle con claridad y gracia para llevarle a cabo.

2.º *Consideraciones espirituales.*—Que podrían ser la lectura de un capítulo del Kempis o de algún artículo del Reglamento; ello elevaría insensiblemente el tono de la discusión, colocándole a una altura de serenidad y de moderación cristiana. Además, contribuiría muchísimo a la formación propia o al exacto conocimiento de las obligaciones de cada uno de los componentes de la Junta.

3.º *Pase de lista y lectura del acta anterior.*—Esta labor del Secretario es sumamente útil y provechosa.

El pase de lista ofrece la ventaja incalculable de controlar la asistencia y estimular a los perezosos. Es un modo suave de señalar con el dedo a los que faltan.

La lectura del acta, que no debe omitirse nunca, recuerda lo que se prometió hacer y no se ha hecho, lo que se expuso y no se solucionó, lo que se estudió y no se ha llevado a cabo. El acta bien hecha es el reflejo de una sesión y el libro de actas la fé de vida de una organización.

4.º *Comunicaciones de la presidencia.*—El Presidente brevemente dá cuenta de la correspondencia recibida de Unión Diocesana, de las Circulares del

Consejo o del Rvmo. Prelado, que aparezcan en los respectivos órganos, de las indicaciones y mandatos del propio Consiliario, etc., etc., de todo cuanto pueda tener carácter oficial.

Fácilmente se comprende, que sobre esos asuntos no caben posturas ni discusiones de ninguna clase, a no ser en casos de verdadera imposibilidad. El mejor timbre de gloria de nuestra A. C., es ser jerárquica.

5.º *Actividades de las Secciones.*—Después del despacho de la presidencia, cada uno de los vocales, v. g. de piedad, estudio, catequesis, ropero, etc., etc.,

Madre de familia, que te enorgulleces por tener a tu hijo en el frente, sirviendo a la Patria, avergüénzate de tener a tu hija en la retaguardia sirviendo a la moda extranjera.

irá dando cuenta de los asuntos que se le han encomendado, expondrá proyectos, propondrá soluciones, solicitará el consejo y apoyo de los demás compañeros.

Para proceder con el mayor orden y ahorrar alguna cantidad de tiempo, cada vocal debe informar, por turno, de sus cosas, con la extensión que merezcan, pero con la claridad y estudio debidos. Nada de diálogos, ni discusiones prolongadas. La presidencia no debe tolerarlos. Que nadie hable sin el permiso conveniente y sólo lo necesario para exponer su pensamiento.

6.º *Asuntos varios.*—Son aquéllos que sin estar incluidos en ninguna de las Secciones, se plantean alguna vez. Su discusión debe ser serena y rápida, porque ya deben llevarse estudiados y resueltos.

De no estar en esas condiciones, mejor es que no se expongan.

7.º *Preces finales.*—De acción de gracias y reconocimiento a la bondad divina, por los favores dispensados.

*Consejo práctico.*—No celebrar nunca una junta sin prepararla debidamente.



# El tiempo de la juventud...

El tiempo de la juventud es tiempo de sembrar y de germinar: es la primavera de la vida.

Debes aprovechar tiempo tan hermoso.

Sí, debes aprovecharlo para que no sea perdida la vida que has de vivir; tal vez sea el plazo único de tu vida...

¿No es, por ventura, de Dios todo el tiempo?

¿Pertenece acaso a Dios solamente en la edad madura o en la vejez?

¿Eres quizá menos suyo en la juventud..?

No; todo tu ser está sujeto a Dios.

Tan próximo como estás aún a la fuente de tu ser ¡ya quieres olvidarte de ella, semejante al arroyo que corre sin tino por la orilla y va luego a perderse en el suelo arenoso!

¿Te atreverás, por ventura, a ofrecer a Dios los restos de una vida de que has abusado, empleándola en servir a otros señores..?

¡Ah! el tiempo que sigue a la juventud es con harta frecuencia como las heces de la copa.

Acuérdate más bien de tu Criador—dice el Sabio—mayormente en los días de tu juventud.

Tu corazón no está aún corrompido; no es aún tierra helada y abrasada; aún hay en él vigor para producir; dispuesto está a recibir cualquiera semilla y producir frutos.

Bueno es para el hombre—dice Jeremías haber llevado el yugo desde su juventud; haber sido educado en la Santa Ley de Dios y haberse consagrado al bien desde muy temprano.

Cual es la juventud, tal es la vejez.

¿Cómo recogerás entonces, si no siembras ahora?

¿Acaso ha de ser el mal el que siembres..?

¿No sabes que quien siembra vientos, recoge tempestades..?

No los siembres tú, amigo mío.

La Iglesia tiene puestos en tí los ojos, ni más ni menos que el Estado; vive, pues, para consolar a la una y beneficiar al otro.

En tí están fijos los ojos de la sociedad: ayúdala a levantarse; esfuérzate por salvarla.

Te debes a los hombres todos; pero además te debes a tí mismo.

Sea para tí estrecho y vil este mundo ¡has nacido para cosas más altas!

No disipes un tiempo tan precioso, tan bello y de tanta importancia para tí; un tiempo que quizá sea el único de tu vida, que tal vez no tendrá verano ni otoño.

Mas, si por ventura lo hubieses disipado, si hubieses abusado de la juventud deja que la gracia te renueve completamente, como la del águila. Sí, sacude

las plumas, extiende les alas, y remóntate a los espacios infinitos de la verdadera grandeza, hasta llegar al sol resplandeciente de la verdad, de la hermosura y de la justicia eterna.

(P.—DOSS PENSAMIENTOS Y CONSEJOS).

## Los de retaguardia, meditación...

La guerra es el dolor en su grado más alto.

En suma, compendio y medida, grado supremo y acumulación de todos los dolores, penas corporales y espirituales, que caen sobre los pueblos como un aluvión de males.

\*\*\*

Todo lo que el mundo entiende por dolencias y llagas, angustias mortales, anhelos del alma, desgarradoras despedidas, irritante tensión de nervios, espantos y sombrías desesperaciones, todo eso se junta y se acrecienta hasta lo sumo en la guerra.

\*\*\*

Los que están en casa deben aprender a cambiar los dolores de la guerra en hechos, sacrificios y caridad.

Los soldados enseñan el modo de transformar el dolor, las amargas despedidas, los ayes del alma, las angustias y preocupaciones, en energía actual, en trabajo esforzado.

Los que están detrás no deben permitir que ellos les avergüencen...

También deben movilizar todas sus fuerzas, no dejándose aplanar por la tristeza y el pesar, sino duplicando el trabajo y procurando hacerse útiles en todas partes.

Sería deshonesto llevar una vida cómoda, muelle y regalona, mientras los que hacen y sufren la guerra están expuestos a las mayores privaciones...

\*\*\*

La guerra es una medicina, una intervención quirúrgica en los organismos enfermos de los pueblos, una operación de vida o muerte con gran pérdida de sangre y graves amputaciones. En ella se ha de demostrar la fuerza vital del organismo paciente...

(Dr. P. W. von Keppler. Escuela del dolor)



# 

Hemos recibido y continuamos recibiendo muchas felicitaciones por el primer número de nuestro Boletín; ya que no podemos contestar a cada uno de nuestros comunicantes, nos complacemos en hacer público por estas líneas nuestro más sincero agradecimiento a todos ellos.

\* \* \*

Con la mayor solemnidad se ha celebrado en Santiago de Compostela, el pasado día 25, Fiesta del Apóstol Patrón de España, la tradicional ofrenda, que fué realizada en representación de nuestro Caudillo, por el General Dávila, Jefe del Ejército del Norte. El Emmo. Cardenal Primado contestó en un precioso discurso, que ha difundido la Prensa, a la brillante alocución del Excelentísimo Sr. General.

Asistieron los miembros de nuestros Consejos Superiores y representantes de no pocas Uniones Diocesanas de la zona liberada, con sus respectivas banderas.

Nosotros delegamos en nuestro Presidente Nacional, Aparici, que aceptó por telegrama nuestra representación.

\* \* \*

Ha comenzado en nuestra Diócesis la campaña en favor de la modestia cristiana de la mujer, con una hermosísima Carta Pastoral de nuestro querido Prelado.

El, ha señalado una ruta y encendido una luz en el camino que ha de recorrer la Acción Católica palentina. A nosotros no nos toca más que seguirle con la oración, con el buen ejemplo y con la propaganda.

En breve recibirán nuestros Centros femeninos de A. C., las instrucciones necesarias para asegurar el éxito de esta empresa tan de la gloria de Dios.

\* \* \*

Para que admiren nuestros lectores el espíritu de los jóvenes de A. C. en los frentes de batalla, copiamos el siguiente párrafo de una carta escrita en Aguilar de Campoo: «Estamos preparando una fiesta para Santiago, y espero la podamos llevar a feliz término. Tendremos una Misa de Comunión, un Círculo de Estudios y una Hora Santa...»

Todo este bello programa lo han llevado a cabo exactamente. Así nos lo dice en una crónica el corresponsal de «El Día de Palencia» en el citado pueblo, destacando la presencia de numerosos Jefes y Oficiales, francos de servicio.

¡Bien, por nuestros bravos muchachos!

Dirigidos por el Consiliario del Magisterio Católico de Burgos, nuestro amigo don Mariano Barriocanal, se han celebrado con gran concurrencia Ejercicios Espirituales para Maestras Católicas, en la Casa de las Religiosas Filipenses.

Esperamos que los **hombres** tomarán buena nota de ello y se animarán a hacer algo parecido, como lo hicieron en otros tiempos en nuestro Seminario Conciliar.

\* \* \*

Como prometimos a nuestros lectores, vamos a hacer una reseña del «Día del Consiliario», que celebramos con gran esplendor el día 17 del próximo pasado.

Presidió el acto nuestro Rvmo. Prelado, a quien acompañaban el Ilmo. Sr. Vicario General y los M. I. Capitulares D. Vicente Matía y D. Fernando Díaz.

Ocupa primeramente la tribuna el Sr. Gama, Director del Secretariado, quien expone brevemente el objeto del «Día del Consiliario», y termina leyendo un telegrama de adhesión de nuestros jóvenes de A. C. del frente de Aguilar, que es acogido con grandes aplausos.

Habla después, el Vice-Consiliario de Juventud Masculina don Mariano Gaite, que desarrolla con gran fluidez el tema eminentemente práctico sobre Aspirantados.

D. Fortunato Aguado, Consiliario Diocesano de la Juventud Femenina, hace un bello paralelo entre la mujer moderna y la joven católica, señalando la labor del Consiliario en esta rama de A. C.

El Sr. Vice-Consiliario de la Asociación de Padres de Familia, D. Julián Pan, expone en un documentado discurso la actuación de la Asociación en estos tiempos pasados, y señala el rumbo que debe seguir para el futuro.

El M. I. Sr. Magistral, Consiliario de la Confederación de Mujeres Católicas, da una hermosa lección sobre la necesidad de la vida interior en nuestras obras de apostolado.

Finalmente, el Excmo. Sr. Obispo recoge en una preciosa síntesis, lo más saliente de cada uno de los oradores, estimulando a sus sacerdotes a trabajar con firmeza en la Acción Católica.

Con grandes aplausos y entusiasmo se clausuró esa gran Asamblea Sacerdotal, que esperamos se repita todos los años.

A partir del próximo número, cobraremos a los Sres. Sacerdotes el importe de la suscripción anual, descontándolo de sus haberes pasivos, en la Administración diocesana.

Si nos permitieran, cobraríamos también el precio de los ejemplares remitidos a los Centros de los pueblos. Sería el modo mejor y más cómodo, porque ahorraría molestias y gastos.

Nuestros Consiliarios se indemnizarían, recibéndolo directamente de sus respectivos Centros.